



Un minuto de silencio en Maó. En memoria de las víctimas de los devastadores terremotos que han sacudido Venezuela. Con la asistencia de la corporación municipal y Clara Mayans. Foto: JOSEP BAGUR GOMILA

preocupación por los riesgos sanitarios derivados de la acumulación de cuerpos sin recuperar y denuncian la falta de recursos básicos, incluso de bolsas para cadáveres, que se han agotado.

Ayuda económica

Denuncian que la población más humilde está asumiendo labores de rescate y asistencia que, a su juicio, corresponderían a las autoridades. Asimismo, sostienen que la llegada de ayuda humanitaria está encontrando obstáculos, lo que dificulta la atención a los damnificados. Ante la imposibilidad de enviar ayuda material, muchos están canalizando sus aportaciones económicas a través de organizaciones humanitarias como Caritas y Cruz Roja, entidades que consideran ofrecen mayores garantías de que los fondos llegarán directamente a los afectados y evitarán posibles casos de corrupción.

Lejos de su país, la comunidad venezolana de Menorca vive estos días con una mezcla de dolor, impotencia y angustia. Lo más duro es estar tan lejos cuando lo único que quieren es ayudar. «La gente hace lo que puede», resumen. Aunque valoran positivamente la solidaridad internacional, consideran que la respuesta institucional en Venezuela está siendo insuficiente. Entre la resignación y la esperanza, desean que el país pueda superar la tragedia y alcanzar un futuro seguro para sus ciudadanos.

Venezolanos en Menorca claman por las víctimas: «Es desesperante»

► Se concentran en Maó y **denuncian la falta de medios** ante la incertidumbre sobre sus familiares

Carla Colmenero

La comunidad venezolana residente en Menorca se concentró ayer al mediodía en la plaza Constitució de Maó, frente al Ayuntamiento, para guardar un minuto de silencio en memoria de las víctimas de los devastadores terremotos que han sacudido Venezuela. El acto, al que asistieron el alcalde de Maó, Héctor Pons, miembros de la corporación municipal y la representante del Gobierno de España en Menorca, Clara Mayans, estuvo marcado por la emoción, el dolor y la preocupación de quienes viven la tragedia a miles de kilómetros de distancia, sin noticias de familiares y amigos.

«Todos estamos afectados». Muchos de los asistentes han perdido seres queridos, mientras que otros permanecen desde hace días sin poder contactar con familiares o conocidos que residen en las zonas más castigadas por el desastre. Coinciden en calificar de «criminal» la gestión del Gobierno de su país y lamentan que la magnitud de la catástrofe haya quedado agravada por años de deterioro de las infraestructuras públicas. «Si se hubiera invertido en infraestructuras y en prevención, quizá las consecuencias habrían sido diferentes», aseguran.

La situación sobre el terreno es «desesperante», relatan. A la devastación provocada por los seísmos se suman, afirman, episodios de saqueos, secuestros de menores y agresiones sexuales, mientras numerosos cadáveres permanecen todavía bajo los escombros. También muestran su



Médicos y personal sanitario se concentraron ayer ante las puertas del Hospital y en los centros de salud. Foto: A.S.M.

Reviven la pesadilla de la tragedia de Vargas de 1999

► La mayor devastación, explican, se concentra en el estado costero de La Guaira, situado a unos 30 kilómetros de la capital y principal puerta de entrada al país. Allí, los derrumbes que han provocado los terremotos de magnitud 7,2 y 7,5 han convertido la zona en el epicentro de la catástrofe. Inevitablemente han revivido la pesadilla de la tragedia de Vargas (actual esta-



Labores de búsqueda en una zona afectada por los terremotos en La Guaira. Foto: EFE

do La Guaira) de 1999, cuando unas lluvias torrenciales provocaron inundaciones y aludes que dejaron miles de muertos y poblaciones enteras sepulta-

das. La destrucción actual podría incluso superar aquel desastre, convirtiéndose en la peor catástrofe de la historia moderna de Venezuela.

CON LUPA

Caritas habilita una cuenta de ayuda humanitaria

► Caritas ha iniciado una campaña para ayudar a las víctimas de la catástrofe. Por un lado, ha destinado 300.000 euros de su Programa de Emergencias para que Caritas de Venezuela pueda proporcionar atención urgente a la población afectada. Por otro lado, movilizará las aportaciones solidarias que reciban a través de las cuentas de Caritas y Bizum (00074).